LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) » 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII — Núm. 244

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1203
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, ENERO 13 DE 1922

Nuestro programa

O el programa que ha de perseguir el proletariado en general.

(1) «6.o Nuestra organización, puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder estatal, nosotros nos organizamos para destruir todas las instituciones burguesas y políticas, hasta llegar a establecer en su lugar una Federación Libre de productores libres». — Del Pacto Federal de la F. O. R. U.

FINALIDAD

En el orden económico marchamos hacia el «comunismo» bajo el lema: «consumir en relación a las propias necesidades y producir adecuado a las fuerzas de cada uno».

En el orden político aspiramos al mayor grado de autonomía, de descentralización, hasta llegar al autogobierno, a la anarquía.

MEDIOS

La revolución social es el único medio que nos libertará de las garras de la clase usurpadora. Estando el régimen burgués basimentado, defendido por la fuerza de las bayonetas y no por la fuerza de la razón, no queda al pueblo más recurso que apelar también a la fuerza de las armas, por cuanto, a pesar de los infinitos siglos que la razón nos asiste, ésta no ha sido ni será nunca suficiente para libertarnos del yugo de la explotación y de la tiranía.

Período de transición. — La dictadura del proletariado como garantía de triunfo. — Producida la revolución social, batida la clase privilegiada aunque no vencida del todo, se impone, como medida de inevitable seguridad, como garantía del triunfo de la revolución, que continúe el proletariado con el arma al brazo, imponiendo a la ex clase privilegiada la obligación de aceptar los nuevos postulados sociales sintetizados en «la obligación de trabajar si se quiere tener derecho a comer».

En una palabra: **la dictadura del proletariado**, desligado de todo partido político, aunque se llame comunista, o de toda fracción o minoría en representación de cualquier sistema filosófico, sino aquella dictadura colectiva, de clase, ejercida por el proletariado organizado en sus respectivos sindicatos de producción, e interin persistan síntomas de contrarrevoluciones reaccionarias que nos amenacen volver al pasado de miseria económica y de esclavitud política.

(1) Publicamos con «Nuestro Programa» el artículo 6.o del Pacto Federal, con el propósito de que leyendo el uno y el otro, se den cuenta nuestros lectores de la absoluta afinidad que existe entre ambos, diversamente de lo que afirman algunos mal intencionados: que hay discrepancia entre el artículo 6.o y la dictadura del proletariado **desligado de todo partido político**, tal cual clara y terminantemente se expresa en el Programa que antecede.

LOS NIÑOS MALOS

Han pasado las fiestas. Es decir, han pasado para los que solamente comen, ríen y cantan en los "grandes días" señalados, pues para los otros, para los satisfechos de la vida, la fiesta es lo normal, es costumbre, hábito cotidiano.

Las injusticias actuales alcanzan su máxima exageración haciendo víctimas a los niños, y tienen una intensidad criminal cuando, como a propósito de la consagración tradicional de los Reyes Magos de la leyenda, a los unos, los niños desheredados, se les hace notar brutalmente la inferioridad de su condición, agriando su inocencia con enconos y envidias, en tanto que a los otros, los niños elegidos que al nacer encuentran ya puesto de preferencia en el banquete de la vida, ha de hacérseles sentir soberbios, fatuos, insolentes y engreídos ante la "supremacía" que les concede el lujo de sus juguetes, comparado al poco mérito y valor de los que tiene el niño que nació paria, empezando su existencia para servir ya de escarnio y ultraje.

Abundan los que sólo viven para embellecer y loar todas las farsas. Abundan los que se hacen blandos de corazón y aún ensayan el ritmo de la poesía repitiendo la historia de los Reyes Magos, perpetuada por las malas artes de los hipócritas y los villanos, que fueron, son y acaso serán mayoría en todas las épocas. ¡Oh la ilusión de ese premio para los niños que se portaron bien y fueron buenos! ¡Santos Reyes Magos, que sólo guardan sus mejores premios para los niños que nacieron en cuna de oro y tienen un papá generoso porque es rico!

Cierto que, consideradas las cosas con justicia, se comprende que únicamente tienen derecho a ser buenos los niños ricos. Y tan fácil de confirmarlo resulta, que pronto se consigue con detenerse unos instantes cuando junto a un grupo de chicos sucios pasa elegantemente un niño con el bello regalo de los Reyes Magos en la mano, lo que implica un testimonio de que fué bueno, inteligente y estudioso. Se notará en seguida que si el niño no está debidamente resguardado, los chicos sucios son capaces de asaltarlo, robarle el juguete, pegarle si intenta resistir, y hasta, para colmo, romperle el rico traje nuevo que estrena...

¿Puede dudarse ahora que los niños pobres son muy malos, sin tener derecho para serlo y mucho menos para esperar el premio de los Reyes Magos?...

Lo de Investigaciones

Se anuncia un sumario acerca de lo que ha pasado en la inquisitorial Policía de Investigaciones. Con esto quiere hacerse una mistificación, pues bien sabe el Ministro del Interior, como todo el mundo, de la veracidad y de lo poco que se ha dicho comparado con lo mucho que los criminales de aquélla han hecho con las víctimas elegidas para el suplicio.

Esa investigación es un simulacro con que se pretende engañar la opinión pública, que empieza a mostrarse indignada y acaso poco dispuesta a continuar soportando una institución de criminales adiestrados, que constituyen un peligro para todas las personas honradas, que por el solo hecho de serlo corren el riesgo de caer en sus garras.

Lo único que cabe es acabar con esos esbirros miserables y mandarlos, por lo menos, a una casa de salud, para ver si la Ciencia puede regenerarlos. Pero esto no lo puede hacer el ministro ni los sumarios. Esto únicamente lo hará el pueblo, por medio de la Revolución, para la cual ha de ir preparándose, volviéndole las espaldas a los ministros e investigadores que quieren engatuzarle.

La huelga tranviaria continúa

El movimiento de los obreros tranviarios continúa en pie con la misma intensidad del primer día.

No obstante los esfuerzos de las empresas en conseguir personal, sólo inspectores y alguno que otro krumiro manejan los pocos coches que circulan. Las asambleas que los huelguistas realizan todos los días son un exponente de entusiasmo y decisión de triunfar.

Sólo debemos recordar a los huelguistas, que es necesario accionar más, pues así, a la larga, el centésimo cae vencido por el millón...

El proceso sindical en la F. O. R.ª U.

El "grupito" de LA BATALLA se convierte en la mayoría aplastante del proletariado...

No habrán olvidado nuestros lectores que al ocupar nuestra hoja la vanguardia en la cruzada contra la camarilla entronizada en el Consejo de la F. O. R. U., se puso el grito en el cielo por parte de aquélla, diciendo que la oposición sólo era del "grupito" de LA BATALLA. Nada dijimos entonces, seguros de que los hechos posteriores de ese proceso hablarían con más elocuencia que todas las palabras. Y los hechos llegaron, fallando como esperábamos.

El sábado, en el Centro Internacional se reunieron más de 30 delegaciones, que representaban otros tantos organismos sindicales, que comprendieron la verdad de lo que con valentía, sin temor a la calumnia, dijimos en salvaguardia de la moralidad revolucionaria de la Federación O. Regional Uruguaya.

El "grupito" de LA BATALLA resultó, pues, ser el proletariado de la región.

Es una lección que conviene no olvidar.

El gran pic-nic del 15

ENERO

15

DOMINGO

La suspensión, por dos veces, del pic-nic de LA BATALLA y del Comité de Relaciones de A. Anarquistas, en vez de mermar el éxito del mismo, tenemos la certidumbre de que acrecentará su éxito; que todas las familias, como una demostración de apoyo incondicional a nuestra causa, irán en masa a dar brillo a la fiesta.

El programa de ésta, como es costumbre, será extenso y ameno.

¡Todos al pic-nic!

NOTA: — Si la huelga tranviaria no tuviera solución, el pic-nic quedaría suspendido.

De JOSE TORRALVO

Es una cuestión de sensibilidad

La dictadura del proletariado

Por la carencia de sensibilidad que se advierte en ciertos hombres puede juzgarse de su inteligencia. Por medio de la sensibilidad se perciben las cosas exteriores, y por la inteligencia se las conoce. Atesorar conocimientos diversos aprendidos en los libros, es un mérito; pero, si la sensibilidad se halla ausente, tal mérito carece de valor. Un lenguaje correcto, una dicción fina, la exteriorización de un idealismo cualquiera, libre y humano, no delata al hombre bueno. El hombre bueno se distingue por el desarrollo de sus facultades sensibles, como facultades de percepción.

Labriegos hay que sin haber salido jamás del terruño ni de su calidad de analfabetos, saben conmoverse cuando algunas de las estrellas que recorren el firmamento llegan a su cénit y saben cantarle un poema sobre el cordaje de su sensibilidad, como no saben cantarlo muchos de los que han estudiado ciencias astronómicas. La inteligencia tiene su mejor expresión en el sentimiento que rinde homenaje a las cosas graciosas y sencillas como a las grandes y trascendentales.

Inteligencia tiene el déspota, pero es déspota; la tiene el avaro, pero es avaro. Inteligencia han tenido todos aquellos que en nombre de derechos humanos y divinos han hecho derramar a torrentes la sangre de sus semejantes.

No; la inteligencia sin la sensibilidad no es un valor afirmativo, y si lo es, lo es del mal, en sus formas más oscuras y siniestras.

Al hombre que aprende no debe exigírsele que concentre gran cantidad de conocimientos, si al mismo tiempo no es capaz de ser sensible, ni de conmoverse ante los primeros movimientos del niño que nace, ante las caricias de una madre ni ante el despertar de la naturaleza, en la estación fecunda del año.

Sensibilidad, pues, debemos pedirle a los revolucionarios que juzgan mal la acción que realizan las fuerzas de los humildes.

¿Para qué te has enamorado de la libertad, si careces de sentimiento para percibirla?

Hombre que crees ser libre, atrincherado en tu idealismo, ¿cómo es que no te conmueves ante las rebeldías de los pueblos, ni ante las sacudidas que hacen para libertarse de los males en que yacen sumidos?

Si te conmovieras ante el hecho trascendental que el proletariado efectúa, ¿cómo podrías detenerte a censurar la meta a que puede llegar?

Lleguen hasta donde lleguen las fuerzas que sacuden los viejos sistemas en que se alzan los tronos donde se sientan como dioses los señores y los amos, tú debes apoyar esas fuerzas de libertad.

¿Para qué te llamas libre, si eso de "libre" en ti no es otra cosa que el encastillamiento de una quimera?...

Libre no es el que busca un castillo en las nebulosas regiones que supone un idealismo cualquiera. Libre es el que sabe conmoverse ante los esfuerzos de liberación que hacen sus semejantes, el que participa de sus dolores y de sus contentos, el que se hace asistir al espectáculo que ofrecen los hombres cuando se convulsionan y progresan.

Ningún idealismo vale nada ante el hecho que se realiza; ninguna doctrina puede ayudar ni inspirar a los hombres, si esa doctrina no está en su tiempo ni en su espacio; ninguna intransigencia que se sitúa en un porvenir desconocido es fecunda en actos humanos; ningún fanatismo ha podido glorificarse en nobles testimonios de humanidad.

Tira al océano tus ideas libres, si con ellas no ayudas a la libertad de los hombres de tu época; despójate del idealismo de bondad que pregonas, si con él no apagas la sed de los que tocan en tu puerta. La idea de libertad no tiene una sola ventana para ver el panorama del mundo; la idea de libertad está abierta hacia los cuatro puntos cardinales del universo y de la vida.

Tú no eres libre si la idea de libertad la llevas al mercado de tu fanatismo o de tu conveniencia. Y ora hables en nombre de la filosofía o de lo que quieras, mientras la idea de libertad no la respetes en tus semejantes, no podrás ser libre.

¿Por qué llamas a una cruzada de oposición al proletariado, porque el proletariado se quiere valer de sus fuerzas para domeñar a sus enemigos y en la fuerza tiene la necesidad de apoyar su triunfo? ¿Por qué dices que la libertad del hombre está en peligro, cuando lo que está en peligro es el mundo viejo en que vivimos?

¿Por qué dices que defiendes la libertad, cuando eres enemigo de la libertad misma?

Tú, que te encolerizas ante la simple idea de la dictadura del proletariado, enuncias una supina ignorancia al no comprender el significado que la dictadura tiene en determinados momentos de la historia, cuando a una conjunción de fuerzas hay que oponerle otra conjunción, a un sistema de resistencias otro sistema de resistencias, a un mundo de cosas que ya ha perdurado bastante un mundo nuevo.

Conmuévete ante el hecho revolucionario de la época, conmuévete como se conmueve el labriego ante la estrella que llega a su cénit, como la madre cuando amamanta a su hijo, como la naturaleza viviente ante la salida del sol.

Tu idealismo, que llamas libre, sirve únicamente para apuntalar las columnas de los sistemas despóticos y ser su último reducto defensivo.

Conmuévete, si eres revolucionario, ante el hecho más trascendental de todas las edades.

¿Ves ahora cómo un hombre "libre" puede ser un obstáculo a la libertad?

BOYCOTT a los diarios **La Tribuna Popular** y **El Día**, como también a los productos de la **Cervecería Montevideana**, autos **Saturno**, Sombreros **La Nutria** y a las compañías teatrales **amarillas**.

De semana en semana

LA REACCION BURGUESA SIGUE SU CURSO. — UNA ADVERTENCIA HUMANA Y RAZONABLE: NO SIEMPRE. SOPLANDO SE APAGA EL FUEGO: MUY A MENUDO SE LE AVIVA GRANDEMENTE...

Angel González en el presidio, condenado a pesar de haberse comprobado que matando al rompehuelgas obró en legítima defensa; los cuatro obreros sindicados por "alguien" como "terroristas", detenidos y bárbaramente flagelados por la Policía de Investigaciones; el compañero Denucio arrancado villanamente de su hogar y entregado a la voracidad de la santa opinión pública, que siempre espera, cual fiera hambrienta, una víctima; los tres chauffeurs presos por simple sospecha, y uno de ellos torturado por la gente de Torquemada (Tácito Herrera) hasta enloquecerlo; la disolución violenta de los mitines obreros de protesta, el arresto de oradores y mil otras arbitrariedades que soportamos actualmente, son hechos que entristecen el alma y hacen doblar la cabeza, de vergüenza.

Estos crímenes nos entristecen y nos dan vergüenza, porque hablan bien claro de nuestra incapacidad para infundir respeto y nos dicen también que hemos sido copados, debilitados, desorganizados y luego abandonados a merced y capricho del Estado envalentonado, por hábiles traidores. Y eso nos duele horriblemente. Bien es verdad que no hay que quejarse... Nosotros mismos lo hemos querido así... Durante muchos años hemos cobijado en nuestro seno el mal que hoy nos diezma. A vista y paciencia nuestra, los buitres venían formando su nido en los sindicatos obreros. Gente sin oficio y otros con oficio pero que nunca trabajan; enemigos de todos conocidos, puesto que en más de una ocasión los habíamos oído hacer gala de un individualismo estrecho y mezquino, han ido ocupando los más importantes puestos de la vanguardia proletaria. Claro está que nosotros, personalmente, siempre intranquilos, dudábamos de tanta "bondad", es decir, de la repentina metamorfosis, o sea de la conversión al sindicalismo de los individualistas (egoístas) "intransigentes". Empero nunca nos fué posible descifrar el verdadero fin que esa gente perseguía dentro de las organizaciones obreras. Recién hoy, gracias a la dolorosa realidad, vemos claro lo que ayer fué todo un enigma para nosotros.

* * *

No son tan culpables los verdugos que ejecutan órdenes siniestras. Estos son asesinos sin conciencia. Lo mismo son verdugos que cualquier otra cosa. No se percatan del rol que desempeñan. Y para los que no saben lo que hacen, siempre debe existir el perdón. A los que hay que responsabilizar y obligar a cargar los efectos de sus obras, es a los enemigos "conscientes", a aquellos que en rueda de amigos le dirigen a uno palabras de amor fraternal, y ni bien les damos las espaldas, nos sindican con el dedo, para que seamos entregados al martirio.

La policía generalmente detiene a nuestros compañeros a indicación de "alguien", y antes de torturarlos obtiene de ese "alguien" la seguridad de poder obrar impunemente. No de otra manera se puede explicar el atrevimiento de aprisionar porque sí a miembros de tan importantes gremios como lo son los de panaderos y conductores de autos.

En todos los países hay persecusiones injustificadas; en todas partes se detiene, se acusa, se absuelve luego o se condena, pero en ningún país o en muy pocos se llega hasta el colmo de pegar al detenido por cuestiones sociales. ¡Pegar! ¿Sabéis lo que significa atreverse a detener y castigar a un socio de un gremio numeroso como el de Chauffeurs, pongamos por caso, que cuenta más de tres mil cotizantes? Significa estar completamente persuadido de la extrema debilidad del gremio; significa tener minuciosos informes de todo lo que pasa en la organización a que pertenece la víctima elegida; significa conocer detalladamente los antecedentes, los caracteres y la capacidad combativa de cada uno de los asociados; significa... significa tener el sindicato minado de agentes provocadores.

* * *

Todo lo quiso la clase adinerada, que explota inicuamente a la clase desposeída; lo consiguió con tan sólo haber introducido a sus satélites en los organismos obreros. Es preciso ser justo y reconocer el buen ojo de la burguesía y la maravillosa habilidad de sus agentes. Era indispensable, para seguir viviendo del sudor del pueblo, matar las esperanzas de una próxima revolución redentora, que a diario se agrandaba en los pechos de los oprimidos. Y nada mejor para ese fin, que combatir a la grandiosa revolución hecha por el pueblo de Rusia. Se hizo uso de mil medios, fracasando todos ellos. Es que la clase capitalista hacía uso de medios propios, como, por ejemplo: diarios de tendencias conservadoras, ejércitos de agentes a sueldo, misiones militares organizadas por gentecita como Kolchak, Denikin, Wrangel, netamente reaccionarios. Medios de esta índole, en vez de calmar los ánimos de los explotados, que en el mundo entero libraban giganteseas luchas en defensa de la revolución proletaria triunfante en Rusia, los enardecían más y más, y hubo momentos en que todos creíamos que la revolución mundial estaba próxima a estallar y que los tiranos iban a ser totalmente desalojados de sus posiciones. Urgía, pues, dar la palabra y dejar accionar a gente que tuviese hecha su fama de socialistas o de anarquistas inmaculados... por fuera. Así se hizo. Así fué como procedió la burguesía mundial, a indicación del "gran" Consejo de la Liga de las Naciones. La prensa burguesa inició y sigue hasta hoy una campaña de "ayuda a la Rusia caótica"; habla de concesiones mutuas, de convenciones comerciales, de envío de víveres y hasta de promesas hechas por los terribles leninistas de pagar las deudas del zar... Los Denikin, los Wrangel, los reaccionarios, en fin, son olvidados casi por sus protectores, puesto que toda su atención y cuidado lo dedican a la formación de ejércitos "voluntarios" que, "indignados" por los procederes antropofaicos del gobierno bolchevique, se organizan y lo combaten en franca alianza con "anarquistas" y "socialistas", gente que no puede tolerar atrocidades... cometidas por otros y que busca suprimirlas... por medio de atentados "libertarios", haciendo volar allá en Rusia alguna que otra sede del Soviet (consejo) de Obreros y Soldados, y asesinando por acá, en asambleas y fiestas proletarias, a los más destacados luchadores.

Y, así como la ofensiva violenta y sangrienta contra el proletariado consciente, allá, acá y en todas partes, hoy está a cargo de los "desarmadores de odios", así también relevó, en su obra detractora, la prensa "antista" a la venal prensa burguesa.

* * *

Lo que pasa en Rusia... allá los rusos con lo suyo. Que se arreglen. Contra lo que hay que tomar medidas eficaces es contra el mal que acá, en nuestra propia casa, nos acorrala y amenaza terminar con todo.

Y es en eso en lo que el proletariado regional debe pensar seriamente y antes de que sea tarde. Nosotros quizás insistamos aún al respecto.

Hoy, para finalizar, creemos humano y razonable hacer recordar a nuestros enemigos, que **no siempre, soplando se apaga un fuego: muy a menudo se le aviva grandemente...**

MISHA.

TEATRO

"La primavera de los viejos"—

Nuestro público ha recibido con agrado el debut de la compañía de comedias, dramas y sainetes Mario-Padín. Esta compañía chilena, que nos hará conocer en el transcurso de su actual temporada en nuestro primer coliseo su vasto repertorio, ha de constituir un fiel exponente del arte dramático transandino. La comedia elegida para la noche de su presentación, "La primavera de los viejos", de la que son autores los señores Rafael Raveau y Oscar Videla, ha valido para realizar una labor que ha puesto en evidencia el elemento de que dispone este elenco chileno. "La primavera de los viejos", como factura dramática, como manifestación de arte superior, original y orientador, no posee nada digno de mención. — Es una comedia bien inspirada, con un fin moral altamente elogioso para los autores, que vienen con ello a demostrar la honradez que los guía. La fábula y los elementos constitutivos de que han echado mano los señores Raveau y Videla, son ya un tanto alambicados para pretender triunfar en el arte dramático. No obstante ello, la obra no carece de belleza emocional, a pesar de la trama sencilla, de ciertos convencionalismos teatrales, de los cuales se han servido con feliz acierto. Sus autores han demostrado poseer los resortes de la mecánica escénica y que son capaces de llevar a buen término la labor que realicen.

En los tres actos de esta bonita comedia, sentimental e ingenua, carente de truculencias, de exabruptos, y desenvuelta dentro de un lenguaje fluido, sin altisonancias literarias ni pedantescas, la acción no decae un solo instante. El argumento lo constituyen los amores de un joven de la alta sociedad, Miguel, y una joven modesta y de condición social humilde, a la cual seduce. Los padres de Miguel desean que su hijo acepte los galanteos de Flora, mujer vanidosa, llena de costumbres exóticas y que posee una cuantiosa fortuna, inspirándose los propósitos de los padres de Miguel en el deseo de recompensar a Flora de los servicios que les ha prestado. Miguel prefiere abandonar el hogar paterno antes que renunciar al amor y al afecto que lo une a Angela, que así se llama la heroína, su amante, que es una gentil y graciosa manícura y a la cual está unido, además, por una preciosa criatura, fruto de su aventura.

Flora, amparada en su oro, insiste en sus propósitos amorosos; los padres de Miguel corren hasta la casa que habita éste con Angela, para que vuelva al hogar. Pero todo resulta en vano. Miguel es a la vez padre, y antes que renunciar al sagrado deber que su calidad de tal le impone, prefiere dejar el hogar paterno. Cuando los viejos se marchan, tristes y decepcionados, se oye el llanto de una criatura en una habitación interior. Bastan los quegidos de esa inocente criatura para despertar en el corazón de los viejos el sentimiento de abuelo, para epilogar con el triunfo de Angela frente a su rival vanidosa y engreída por el poder del dinero. Triunfa el amor, el afecto, el sentimiento noble, generoso y desinteresado.

La labor realizada por este conjunto artístico ha sido óptima. La Padín ha hecho una manícura bien sentida, sin decaer un instante en los momentos de transición. Ha estado sugerente, emotiva, expresiva hasta en los pasajes más lánguidos. Hay en la carrera de la Padín un porvenir que le sonríe.

A. Mario encarnó un Fidel sobrio, correcto. A. Flores nos agradó mucho, por lo desenvuelto que hizo la parte de Miguel, imprimiéndole toda la emoción que el personaje exige. La Gutiérrez desempeñó el rol de Flora con bastante acierto, y el señor Lillo es un actor cómico que no abusa de ciertos recursos de mercilleos a que estamos acostumbrados por estos lares. Concretando, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que este elenco, que representa el progreso artístico de Chile, es superior a ciertos conjuntos que suelen visitarnos y en los que, por desgracia, todo gira alrededor de una o dos figuras. Pues el conjunto que presenta la compañía Mario-Padín es homogéneo, disciplinado, armónico; sin haber en él una figura sobresaliente, todos y cada uno saben llenar a satisfacción sus respectivos papeles. Y esto es ya mucho.

Juan de los Llanos.

Observaciones y Comentarios

BUEN OJO Y HUGO STINNES—

Un poco "reventado" de caminar con exceso, con un apetito imperativo y un peso en el bolsillo, decidí cenar allí: era el sitio más próximo. Conviene advertir que entre el apetito y el hambre hay un trecho considerable, que sólo puede apreciar quien haya sentido alguna vez los rigores de la última. Porque una cosa es el apetito que va a saciarse en determinado momento y otra cosa es el hambre, ignorando cuándo y dónde podrá aplacarse, y despertar bajo su rigor con la misma incertidumbre con que nos acostamos diez horas antes. Para encontrarse en tal situación, no es preciso haber atravesado un desierto: basta vivir en Montevideo, donde es así de terrible y desdichada la situación de miles de seres, sin que sea necesario mencionar a los hambrientos del Cerro, en nombre de cuya miseria se ha hecho cartel electoral.

Filosofaba casi de esta manera, cuando de súbito me distrajo un vecino de mesa, nervioso, intranquilo, que, sin preámbulo alguno, me interrogó: "¿Qué tal le fué hoy en las carreras?" Hubiera querido responderle algo que al menos le permitiera suponer que yo fuese parte interesada en el asunto; pero, como ni por asomo sabía de lo ocurrido e a tarde, ni me considero con conocimientos bastantes para dialogar siquiera cinco minutos sobre tan arduo tema, confesé mi ignorancia sobre estas cosas que los cronistas llaman hípicas. No obstante, mi vecino tenía deseos de hablar y me informó de algo interesantísimo, como ser lo mucho que había pagado Buen Ojo, el que "marcó" un gran tiempo, y que era cuestión de patriotismo, muy respetable, por cierto, lo que hizo la prensa al olvidar un caballo de tan buenos antecedentes, etc., etc.

Agotado casi el asunto, mi vecino de mesa aborda temas comerciales. Y deduzco entonces que, o el hombre era un mal psicólogo, o yo estaba comiendo de manera muy alarmante. Siguiendo así la conversación, de pronto nos encontramos en Alemania, y al mencionar a ese millonario fabuloso que se llama Hugo Stinnes y que hoy asombra al mundo con sus proezas comerciales, sin duda exaltadas por la prensa, mi vecino se enardeció hablándome con vehemencia del príncipe, del héroe y del kaiser de los industriales y de los mercaderes. "Ese hombre ha sido minero, ha trabajado en las minas; ese hombre es un genio, que aparece para reconstruir la economía de Alemania y para normalizar la situación del capitalismo mundial."

—¿Aún en Rusia? —me atreví a preguntar.

—Aún en Rusia —responde—, en donde ya ha extendido grandes ramificaciones comerciales y donde él solo ha hecho más que Francia y los países aliados juntos.

Hubo un instante de reflexión, y nuestro hombre, cómo poco seguro de lo que había dicho, agrega:

—Verdad que Rusia es una amenaza terrible; allí tiene su sede la revolución mundial, y mirando a Rusia se ve la única posibilidad de que la revolución sea un hecho en nuestra época.

—Sin embargo —replico— se dice que la revolución rusa retrocede, que ha entrado en una política de concesiones que dan la seguridad de un pronto retorno al régimen capitalista.

—Que eso se diga, está perfectamente bien. Nada más necesario que continuar esa campaña de descrédito, restando a esa revolución todas las simpatías posibles de parte de los pueblos. Eso es para dicho a los ciegos y a los idiotas por los que ven bien las cosas... La política en que se encamina Rusia no es de concesiones, sino de intrigas. Observe lo que pasa en la actual Conferencia de Cannes entre Lloyd George y M. Briand. Ahí desaparece toda posibilidad de arreglo, y siendo Rusia causa de ese choque de intereses, sabe muy bien lo que hace. ¿Cómo llamarle a eso política de concesiones? Eso es un arma que está hiriendo al capitalismo en parte demasiado sensible, y gracias que todavía se puede contrarrestar las corrientes de simpatías populares hacia Rusia, cosa que quién sabe si es posible por mucho tiempo más.

Y terminamos.

Satisfecho mi apetito, salí a la calle. La noche estaba espléndida, mucho más bella que antes de cenar. De seguro que sus sombras eran menos densas que las que hay en la conciencia de todos los mercenarios y miserables que calumnian y difaman a esa epopeya que es y será por los siglos del porvenir la incomparable y como ninguna gloriosa Revolución Rusa.

Aniabor.

LA REVOLUCION RUSA es un ejemplo de acción, de perseverancia, y no una finalidad. Es un hecho y no un programa. Ha de ser imitada por su heroísmo, por los obstáculos que ha destruído, para darse después, cada pueblo, la forma reconstructiva que más le agrade, de lo que se sienta más capaz.

Una gracia...

El rey de Italia se ha vuelto mono: acaba de hacer una gracia. Cualquiera creerá que con esa gracia no hay ya lugar a suponer en él, como en todos los que mandan, un espíritu animado de cobarde venganza. Y la prensa, aprovechando, como siempre, la bolada, exalta en todos los tonos la liberalidad del rey magnánimo. Sin embargo, no hay nada de todo eso.

La libertad concedida, con motivo de las bodas de plata de los reyes, al regicida Antonio D'Alba, después de nueve años de torturas, en vez de una gracia nos resulta una burla. Gracia hubiera sido el mismo día que intentó darle el pasaporte para el otro lado, pero ahora ¡demasiado se ha desquitado! Tampoco desmerece en lo más mínimo el gesto del compañero D'Alba por la humillación sufrida al solicitar la gracia. Del gesto al pedido de gracia, hay un trecho de nueve años de sufrimientos indecibles; hay toda la diferencia que va de un hombre entero, a un montón de carnes flageladas. No es el valiente D'Alba el de la petición, sinó sus restos deformados por horribles castigos.

Por eso es que el cobarde bofeteador de Bresci, convencido de que sus esbirros lo habían inutilizado para la lucha, no tuvo inconveniente en otorgarle la libertad.

¡Es así, oh madre, cómo te devuelven a tus hijos!

¡Cuando ya no sirven para luchar por tu advenimiento, que tanto temen, y sólo cuando el manicomio o el cementerio los esperan!

¡Vaya una gracia!

Julio Crosina.

VIDA OBRERA

LA ASAMBLEA DE DELEGADOS DE LA F. O. R. U. — UNA MAYORIA ABRUMADORA DE GREMIOS SE HACEN REPRESENTAR. — SE TOMA UNA RESOLUCION SEGUN LA CUAL, SI ALGO SE EXAGERA, ES LA TOLERANCI A, PERO QUE TIENDE A HACER IMPOSIBLE EL DIVISIONISMO. — LOS HECHOS HABLAN...

La asamblea de delegados del sábado

Como se vino anunciando, el sábado se efectuó la asamblea de delegados convocada por la F. O. R. U. 29 gremios estuvieron representados en este acto; fueron los siguientes: Sindicato U. de la Aguja, Sindicato de A. Gráficas, O. Yeseros, Picapedreros de Burgueño, Constructores de Rodados, O. Marmolistas, Picapedreros de Montevideo, Electricistas y Anexos, Sindicato de O. Varios de Florida, Picapedreros de la Chacarita, O. Sombrereros, Obreros en Madera, Picapedreros de Cerro Carmelo, Mosaístas y Anexos, Picapedreros del Paso del Molino, Conductores de Vehículos de Carga, O. en Mimbre, Pedregulleros Unidos de La Paz, O. Panaderos, Sindicato de O. Varios de Pando, O. Tapiceros, O. Empajadores, Canasteros en amarillo, O. de la Limpieza Pública, Cocineros y Pasteleros, Picapedreros de Piriápolis, Picapedreros de La Paz, O. Municipales, O. Canasteros.

Faltaron las delegaciones de los Vendedores de Diarios y de los Peluqueros. La primera, por enfermedad del delegado, y la segunda, por no haberse presentado los delegados, a pesar de que en asamblea reciente el gremio resolvió enviar representación.

Los gremios que faltaron

Los gremios que faltaron fueron pocos, como se ve, y han sido los que se declararon en favor de los dos Consejos salientes. La causa de tal actitud, conviene decirlo, reside en que en dichos sindicatos, contra toda lógica y contra los más respetables derechos societarios, elementos divisionistas han conseguido entrometerse y llevarlos a determinaciones absurdas. No es el caso de hablar por hablar; los hechos son claros y recientes, constituyente de por sí el mejor argumento.

¿Cuál era el objeto de esta asamblea de delegados?

Sellar la unificación del proletariado. Y la oportunidad y las circunstancias se han presentado en forma inmejorable para demostrarlo y para evidenciar también quiénes son los que conspiran, perturban y se esfuerzan para ahondar una escisión criminal y villana entre la clase trabajadora. Así es, pues, que a la mencionada asamblea se convocó a los gremios para que designaran un nuevo Consejo, integrado por elementos que hubieran permanecido ajenos a estas divergencias, no dándoles voz ni voto a las partes interesadas.

¿Podía presentarse una tesis más conciliadora y más eficaz para poner fin a este lamentable estado de cosas? Y si no podía asumirse otra actitud que fuera mejor, ¿cuál es la causa, por qué motivos se esforzaron en boycottear ese acto, donde sólo se procuraba la armonía y la paz en el seno de la familia obrera? ¿Por qué, pues, los elementos adictos a los Consejos salientes han hecho cuanto pudieron para obstaculizar tan importante acto? ¿Por qué, en los pocos gremios en que les fué posible hacerlo, impidieron que enviaran su representación? ¿En nombre de qué derecho, de qué intereses y obedeciendo a qué inspiraciones se perturba la organización y se procura debilitarla con el divisionismo?

Que cada lector dé a estas preguntas la respuesta que emane de un raciocinio sereno e imparcial.

El debate

Se inició el debate, en la asamblea de delegados, después de acordarse que los componentes del actual Consejo no intervinieran en él. Un público numerosísimo llenaba el local, hasta desbordarlo.

Razones de espacio nos impiden seguir en todas sus alternativas el desarrollo de la asamblea; por ello nos concretaremos a referir lo fundamental, siendo cosa que conviene destacar, el afán, el deseo y la marcada voluntad de todos los delegados para alcanzar una solución que asegure y garanta la unidad de la organización. Hubo, como es lógico, opiniones encontradas; pero, a pesar de la demostración de fuerzas que significaba aquel acto, a pesar de esa mayoría efectiva y real de gremios representados, nada influyó en el sentido de la Asamblea para asumir actitudes agresivas; muy al contrario, se llegó a tomar una determinación que si de algo peca, es precisamente de tolerante.

He aquí la moción que, aceptada en una de las últimas asambleas de los O. en Calzado, hizo suya el compañero delegado del Sindicato de O. Varios de Florida y que obtuvo aprobación en la siguiente forma: por la afirmativa, 18 delegaciones; abstenidas, 5; por la negativa, 5.

La moción dice así:

"Hacer un llamado a todas las organizaciones obreras por medio de este Sindicato, para nombrar un nuevo Consejo por votación proporcional, y que la minoría tenga representación en el Consejo. Y para hacer más efectivo y real el objetivo —que es la unificación obrera en toda su amplitud— los delegados que se designen no tienen que haber pertenecido como delegados ante la F. O. R. U. desde el pedido de renuncia del Consejo Federal solicitada por la Federación de Picapedreros, con el agregado de que, hasta tanto esto no se realice, el actual Consejo prosiga en sus funciones."

Como se sabe, el Consejo a que se refiere la moción transcripta —que los O. en Calzado aprobaron por mayoría de dos o tres votos sobre un total de cincuenta— es el que secuestró los libros y sellos de la F. O. R. U. últimamente, después de haber renunciado.

Votada y aprobada la moción, se dió por terminado el debate.

Conclusiones

Terminada la asamblea, el compañero Carril solicitó y obtuvo consentimiento para hacer uso de la palabra, manifestándose en desacuerdo con la resolución tomada, basándose en razones que son sobradamente lógicas; pero, claro está, esa determinación no puede interpretarse sino como un exceso de tolerancia por parte de quienes, agotando la serenidad y desistiendo de hacer uso de derechos legítimos y de una fuerza indiscutible, además del ambiente público, que les apoya, sólo saben tener en cuenta el interés de la organización obrera.

Muchas y necesarias consideraciones sería preciso hacer acerca de la asamblea realizada el sábado; pero, como bien lo saben los compañeros, el espacio nos falta, y hemos de dejarlas para números sucesivos, terminando esta digresión exhortando a todos a que juzguen con calma, a que fijen su atención en la realidad de las cosas, para poder comprobar quiénes son los que entorpecen la vida de los gremios, quiénes quieren evitar el divisionismo y quiénes desean verlo efectivo y ahondado, quiénes defienden los verdaderos postulados de la organización y quiénes, olvidando esto, obedecen a inspiraciones incomprensibles, que en unos pueden confundirse con arrebatos de ofuscación, y por el acaloramiento originado por oposiciones de criterio en otros que no son siquiera obreros, pero que pretenden influenciar en las determinaciones de éstos, motivando cismas y luchas fratricidas; individuos esos que han sido responsables únicos de estas disidencias. En ellos, lo repetimos, su proceder ha sido algo más que oscuro y no puede justificarlo la ofuscación ni la ignorancia.

LO DEL SECRETARIO RENTADO DE LA FEDERACION MARITIMA

La brega de LA BATALLA contra la burocracia en la organización obrera, no es de hoy ni de ayer, sino que ha sido siempre una característica especial de esta hoja. Claro está que sólo quienes se adelantan a enrostrar a los demás las fallas que ellos poseen, son los que han podido calumniarnos diciendo que alteramos nuestro criterio según la filiación de los hombres con que tratamos. Esto podrá decirlo cualquiera que se sepa un calumniador irresponsable, pero no puede demostrarlo nadie concretando hechos.

Si hoy hemos reiniciado esta acción acerca del rentado de los Marítimos, no es por ojeriza particular hacia éste, ni por divergencias ideológicas, ni por otra cosa alguna que no sea defender la moral gremial, más oportuno cuando, como ahora, se quiere dar un golpe de efecto con la consabida renuncia.

Y nos hemos dirigido a los compañeros comunistas, por ser ellos los más obligados a tomar cartas en el asunto, como en otros casos nos hemos dirigido a los compañeros anarquistas, cuando la situación fué análoga a la presente. Pero hay razones mayores para demostrar de una manera precisa a los compañeros comunistas, que están en el deber de pronunciarse abiertamente, exigiendo la renuncia del secretario de los obreros marítimos; y ello es que están en flagrante contradicción con fundamentales principios de la Sindical Roja al consentir tal anomalía.

Por otra parte, si se nos pidiera una demostración terminante de que no hay razones distintas a las que hemos expuesto y que han motivado esta campaña, diríamos sin titubear que, para que el actual secretario de los marítimos fuera persona admisible, a nuestro juicio, en las actividades proletarias, bastaría solamente que abandonara su puesto rentado en la organización, que desechara su candidatura a diputado y se convirtiera, por último, en obrero auténtico. Nada más que eso. Cosas que, por cierto, no implicarían un sacrificio para un revolucionario sincero.

S. DE R. O. CHAUFFEURS

Este sindicato ha publicado un vibrante y extenso manifiesto, poniendo en la picota pública a la Policía de Investigaciones, autoridades judiciales, burgueses, políticos y, en general, a todos los zánganos de la colmena social.

Lamentamos que la tiranía del espacio no nos permita transcribir siquiera parte del manifiesto aludido.

LOS BANDOLEROS DE LA ORGANIZACION

Si nosotros nos propusiéramos mencionar todos los chanchullos, todas lás inmoralidades, todas las inconsecuencias de estos "propagadores de la pureza", no nos alcanzaría el tiempo ni el espacio.

Al acaso, señalaremos un hecho —y conste que de los más insignificantes— que exhibe la "corrección" societaria de uno de los más sistemáticos defensores del viejo y nefasto Consejo Federal y actualmente integrante de ese otro pseudo Consejo que entr egallos y media noche asaltó el local de la F. O. R. U., adueñándose de libros, sellos y útiles. El aludido pertenece, a mayor abundamiento de datos, al gremio de Obreros en Madera, cuya Comisión integra, y se "adorna" con los atributos —que a otros honrarían, pero que en él mueven a risa— de defensor intransigente del Pacto Federal.

Nuestro hombre es todo esto y mucho más, y, sin embargo —asómbrense los lectores y los obreros en general— este señor debía **nueve** mensualidades al sindicato a que pertenece, y eso que es de los que más aspavientos hacen en el sentido de que las votaciones en la Federación se hagan por número de cotizantes...

Lo dicho: ¡bandoleros de la organización!

EL BOYCOTT, PARA LA BURGUESIA CONTINUA SIENDO UN DELITO

Después de la bochornosa y parcial actitud de los jueces que han intervenido en los boycotts declarados por el activo gremio de Chauffeurs montevideanos, aparece ahora —en Florida— otro juez defensor rabioso de la burguesía local.

Hace unos meses que en dicha localidad fué boycotteada una panadería por la Sociedad de Oficios Varios, boycott que, a juzgar por las atolondradas medidas judiciales, debe haber dado el más óptimo de los resultados.

La burguesía floridense, no sabiendo qué hacer ante el solidario despertar de la clase obrera de esa localidad, creyó conveniente incomodar, fastidiar a uno de los obreros más activos de esa localidad, José Castro, a cuyo compañero se le está molestando con repetidas citaciones judiciales, amenazándosele también con meterle entre rejas, y nada extraño sería que en estos momentos ya estuviera preso.

La Sociedad de O. Panaderos de Montevideo se ha hecho cargo de la defensa del compañero Castro.

Pero, más que a la defensa "legal", los trabajadores floridenses tienen que atender sobre todo cuanto pueda influir para que con su propio esfuerzo puedan contrarrestar lo antes posible la soberbia patronal y la injusticia burguesa.

Reciban los camaradas de Florida nuestra voz de aliento.

UN BUEN GESTO. — LO TUVIERON LOS CARBONEROS DEL CERRO

Si algún gremio ha sufrido con toda intensidad la falta de trabajo desde hace mucho tiempo, ese ha sido el de Carboneros, y, de las diferentes secciones, la del Cerro.

A pesar de esto, no se amilanan nunca; por el contrario, siempre vibra en sus filas el espíritu de rebeldía, de dignidad.

Sucede que mientras el personal de la barraca Braga estaba en lo mejor de su tarea, el capataz, fiel perro del burgués, intentó hacer trabajar juntamente con el personal federado a una cantidad de viejos krumiros, elementos que desde hace tiempo vienen prestándose como viles instrumentos para matar la organización gremial.

El personal federado, que, como decimos, sólo hace de tiempo en tiempo algún jornal, no titubeó, frente a insulto semejante, en abandonar el trabajo.

¡Bien, compañeros carboneros!

FEDERACION DE O. CAMPESINOS

Para el domingo a la hora 15, en Río Negro 1180, quedan invitados a concurrir los componentes del Consejo Federal y los compañeros Pérez. Asuntos de importancia reclaman la presencia de todos. — El Secretario.

DEL INTERIOR

Pando. — La Sociedad de Oficios Varios de Pando nos escribe para decirnos que, con motivo de la reiniciación de los trabajos en las carreteras y canteras de dicha localidad y de Olmos, la propaganda podrá intensificarse.

¡En buena hora, compañeros!

LOS LIBROS DE TESORERIA DE LA F. O. R. U.

Los balances de la F. O. R. U. no se presentan. Los que tienen en sus manos, después de haberlos secuestrado, los libros de Tesorería, no dicen palabra, y parece no tienen interés en desvirtuar las versiones, que circulan cada día con mayor insistencia, sobre malversación de fondos. Primeramente se dijo que se presentarían los libros a todo obrero organizado que quisiera revisarlos; pero, aclaradas las cosas y visto lo imposible de esto —ya que la tarea no es breve ni simple y sólo pueden realizarla elementos competentes a la vez que insospechables de parcialidad— visto esto, agregamos, nada se dice, guardando el más completo silencio al respecto, tanto los que retienen indebidamente los libros de Tesorería, como aquellos a quienes por creerlos lo necesariamente honestos les hemos exhortado a que fueran los primeros en exigir el claro arreglo de cuentas, que por momentos se hace más impostergable, así como se hace de más comprometida la situación de los quienes, si no por otro motivo (hasta eso concederíamos) la han creado con su significativo silencio sobre el particular.

Tanto tiene de grave y de incomprensible esa actitud, que, en procura de justificativos lógicos, supusimos por un instante la posibilidad del uso de algún dinero para auxiliar a algunos compañeros perseguidos, etc.; pero pronto desistimos de tal suposición, por los tres siguientes motivos, que anulan por completo tal hipótesis: 1.o Por existir para esos casos el Comité pro Presos; 2.o Por no haber habido entre nosotros situaciones de reacción tales que hayan motivado gastos que no fuera conveniente hacerlos públicos; y 3.o Porque, de haber existido algo en tal sentido, se hubiera advertido en una u otra forma, con el plausible fin, por lo menos, de evitar que se continúe propalando versiones que llevan el descrédito y el desprestigio a la organización.

Dicho esto, y ante la gravedad de las cosas, exhortamos nuevamente a los gremios a que apoyen a los Consejos salidos de la F. O. R. U. y a quienes en sus manos retienen los libros de Tesorería, para que exijan un claro y pronto arreglo de cuentas. Pero esta exhortación la dirigimos de especial modo a los compañeros que, aun cuando separados de nosotros por ocasionales divergencias, sabemos son honrados lo bastante como para no admitirlos de manera alguna como encubridores de pillos, vividores ni crápulas.

Esperamos una voz altiva y valiente que sepa romper ese silencio vergonzoso y poner las cosas en su lugar. Y quien así hable, SEA EL QUE SEA, se hará acreedor al reconocimiento general.

Lo que queremos

La revolución social para destruir el actual régimen de explotación y tiranía.

La dictadura del proletariado ejercida por medio de los *SINDICATOS DE PRODUCCION*, para afianzar la revolución triunfante.

El comunismo como forma equitativa de producción.

La anarquía, gran ideal de libertad, como suprema finalidad.

DE LA ARGENTINA

LA UNIDAD OBRERA

Notas retrospectivas. — Situación insostenible del proletariado, a causa de la división. — Proposición de "entente". — Proposición de unificación. — Nombramiento de un Comité pro Unidad. — Obstáculos opuestos a la realización de sus trabajos. — El Comité se expide redactando bases de unidad. — Comentarios a éstas. — Impresión en el campo revolucionario. — Anarquistas, comunistas y socialistas. — Consideraciones finales.

Argentina, 4-1-1922.

Allá por el mes de mayo de 1920, la organización obrera de la República Argentina pasaba por un período bastante crítico, no porque aquélla fuera escasa, sino por la profunda división existente entre los sindicatos, los cuales, agrupados entre sí, se dividían en tres sectores, esto es: los adheridos a la Federación Obrera Regional Argentina Comunista, los adheridos a la F. O. R. A. llamada del X Congreso y el sector de los autónomos, los cuales se guiaban por acuerdos propios, sin tener en cuenta los acuerdos colectivos. De esos tres sectores, el que desplegaba más acción revolucionaria era, indudablemente, el de la F. O. R. A. Comunista. Todas las reacciones del Estado burgués se desencadenaban contra los sindicatos adheridos a esa Federación, cuyos militantes, no obstante la persecución tenaz de que eran objeto por parte de la policía —enero 1919, mayo 1919 y marzo 1920— desplegaban una acción revolucionaria a toda prueba y no tenían en cuenta el sacrificio personal, siempre que ellos fuera para el bien colectivo. Y mientras esto sucedía, la Federación llamada del X Congreso se desenvolvía normalmente, pues, como digo, la reacción no la tocaba para nada.

Debido a la deportación o encarcelamiento de casi todos los miembros del Consejo Federal de la F. O. R. A. Comunista, y sin congreso alguno (ya que era imposible realizarlo), se renovó, o, más bien dicho, se nombró nuevo Consejo Federal en el mes de abril de 1920, si mal no recuerdo. Ese C. F. nombró de entre sus componentes secretario general y prosecretario, cargos que recayeron en los jóvenes, inteligentes y activos camaradas A. A. Gonçalves y S. Ferrer, respectivamente. Una vez en funciones, dicho C. F., con la experiencia adquirida en las luchas anteriores, se propuso reorganizar los cuadros de los trabajadores adheridos a la institución, y lo consiguió. En efecto: la inteligente labor desplegada por el Consejo presidido por Gonçalves y Ferrer tuvo resultados asombrosos en el primer Congreso extraordinario, efectuado en el mes d eseptiembre de 1920, en cuyo Congreso —el más numeroso realizado hasta la fecha por los trabajadores argentinos, hubo más de 280 sindicatos representados.

Es bueno hacer constar que el C. F. de que hablamos, bien pronto se dió cuenta que con los sacrificios individuales y las luchas desiguales que se desarrollaban entre los trabajadores y la burguesía unificada, no se llegaría a ninguna parte. Y así vimos que, uniendo la acción al pensamiento, desaparecieron esas declaraciones platónicas que en nombre de la F. O. R. A. C. se hacían, con grave perjuicio para su existencia.

La buena semilla dió su fruto. Y así fué cómo el Congreso extraordinario hizo verdadera obra revolucionaria y constructiva, y no terminó como terminaban tantas reuniones de delegados: discutiéndose mucho y finalmente dejando a cargo del secretario la redacción de una proclama ultrarrevolucionaria que sólo servía para ser comentada risueñamente por la policía.

Con la serenidad que debe existir en el análisis de las cuestiones que afectan al proletariado, el Congreso de septiembre consideró que era llegada la hora de armonizar con el proletariado autónomo y el adherido a la Federación del X Congreso, para que las luchas futuras contra el capitalismo no fueran tan desiguales. De esa discusión salió aprobada la siguiente nota, que sería remitida a la F. O. R. A. del X Congreso: "El primer Congreso extraordinario de la F. O. R. A. C., considerando que las diversas fracciones del proletariado regional, a pesar de sus principios ideológicos y finalidades sociales opuestas, en ciertas ocasiones de orden general inmediato pueden llegar a un acuerdo que mancomune su acción en el terreno de la lucha sindical, propone al C. F. de la F. O. R. A. del X Congreso, y por su intermedio a los gremios que la integran, la formación de una *entente* en los casos específicos que detallamos: 1.o Libertad de los presos por cuestiones sociales y obreras; 2.o Derogación de las leyes Social y de Residencia; 3.o Libertad amplia para la prensa obrera o revolucionaria; 4.o Organización de la lucha, ante cualquier atentado que afecte a las organizaciones obreras, por parte del capitalismo, el Estado u otra institución conservadora".

Esta nota de *entente*, que fué remitida al C. F. de la F. O. R. A. del X Congreso, fué contestada por el citado Consejo diciendo que sería sometida a consideración del Congreso a realizarse en noviembre en La Plata.

En cuanto a la unidad o fusión, cuyas corrientes empezaban a manifestarse, el Congreso extraordinario resolvió autorizar al C. F. para que, si venían proposiciones de alguna institución, las sometiera a referendum.

Durante el tiempo que transcurrió desde el Congreso que comentamos al realizado por la Federación del X Congreso, el C. F. de la F. O. R. A. Comunista llevó a cabo tan grande propaganda, que casi duplicó las fuerzas de esa entidad revolucionaria.

Por fin, con escasas fuerzas se llevó a cabo el XI Congreso de la Federación llamada del X, y frente a la proposición de *entente* de la F. O. R. A. C. se aprobó una resolución de los Marítimos que decía así: "1.o Proponer al XI Congreso de la F. O. R. A. que destaque un delegado de su seno que, conjuntamente con delegados de la F. O. R. A. C. y sindicatos autónomos, y tomando por base la F. de O. en Construcciones Navales, la Soc. de Estivadores del Puerto de la Capital (unificados), la de Conductores de Carros y Unión Chauffeurs, constituyan un comité encargado de preparar la realización de un Congreso nacional de unificación; 2.o Que este Comité obre independientemente de los tres núcleos obreros, a saber: F. O. R. A., F. O. R. A. Comunista y sindicatos autónomos".

A raíz de esa resolución fué formado el Comité pro Unidad Obrera.

Ahora bien; el C. F. de la F. O. R. A. C. antes de nombrar cinco miembros de instituciones adheridas para integrar dicho Comité, debía pasar el asunto a referendum, y así lo hizo (circulares 152 y 153).

La obra grandiosa que representaría la unidad hecha, fué comprendida de inmediato por algunos componentes del C. F. de la F. O. R. A. Comunista, entre los cuales se encontraban Ferrer, Gonçalves y V. Matta. Y éstos, dando rienda suelta a su convicción, lo que es propio de hombres sinceros, de inmediato empezaron a propagar la unidad, sobre bases eminentemente revolucionarias. Pero los acechaba el *cuco* de la "división", y en las capillas de los puritanos se confabulaban los enemigos de la unidad para desprestigiar a esos compañeros y matar la corriente de unificación que se había pronunciado en las filas de la F. O. R. A. Comunista.

Se realizaron los congresos de las federaciones provinciales de Santa Fe y San Juan, y como en ellos triunfó la corriente unionista, se exasperaron más los ánimos de los "puros". Y la forma en que tuvieron que dejar el C. F. los camaradas Ferrer, Gonçalves y Matta, es de todos conocida. Mientras tanto, el Comité pro Unidad esperaba el nombramiento de los cinco miembros de la F. O. R. A. Comunista para entrar en funciones.

En la F. O. R. A. Comunista se llevó a cabo una reunión el 20 de agosto de 1921, para revisar el referendum; y ya saben los lectores de LA BATALLA lo que sucedió. No obstante haberse pronunciado la mayoría por la fusión, los delegados la desconocieron.

Todos esos trabajos en contra de la fusión —defendidos por el diario divisionista— y a los que se sumaban los de los socialistas reformistas, obstaculizaban la acción del Comité pro Unidad.

Dos fracciones importantes se habían separado de la F. O. R. A.: los Zapateros y los Metalúrgicos.

En vista de la reunión del 20 de agosto, el Comité pro Unidad resolvió integrarse con delegados de esas dos instituciones y empezó a trabajar para cumplir su cometido.

Las bases de ambas partes del Comité —mayoría y minoría— no las puedo transcribir íntegras, por ser muy extensas; pero sí daré cuenta, en mi próxima, en la forma más sintética posible, de todos los artículos, a la vez que les haré un breve comentario. Y al final de ello haré algunas consideraciones que creo de suma importancia.

Corresponsal.

(Continuará.)

SOBRE LA REAPARICION DE "EL TRABAJO"

Ha sido pasada a las entidades gremiales la siguiente circular:

Camarada Secretario: Por su intermedio hacemos saber a ese sindicato que—de acuerdo a lo resuelto en la reunión del día día 12 de diciembre entre delegados sindicales y miembros del Comité de Orientación y Administración del diario "El Trabajo"—ha quedado constituído y en funciones el Comité Sindical de Auxilio, integrado por delegados de los siguientes sindicatos de la capital:

Unión Chauffeurs, Federación Empleados de Comercio, Federación Obrera Marítima (Consejo Federal), Federación Obrera Marítima (Sección Marineros), Unión Galponistas escaleristas y anexos, Ebanistas similares y anexos, Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, Federación de Obreros Pintores.

FUNCIONES DEL COMITE SINDICAL

Este comité tiene a su cargo las relaciones con todos los sindicatos que quieran cooperar al sostenimiento del diario defensor de la unificación del proletariado regional. Llevará a la práctica iniciativas tendientes a conseguir fondos, solicitará de los sindicatos donaciones especiales, etc. Tendrá a su cargo cubrir el déficit mensual que arroje el diario indicando a cada sindicato la parte o cantidad que debe cubrir.

Colaborará con el comité de orientación y administración, ejerciendo control sobre la inversión del diario.

GESTIONES PREVIAS —

En su primera reunión, el Comité Sindical pidió al de Orientación, presentara un estado general del diario. Para estudiar el mismo y tomar determinaciones rápidas, se fijó la fecha de nueva reunión el 22 del pasado mes.

En esta reunión, el comité de Orientación presentó un detallado informe que fué leído y explicado por un delegado del mismo. Su lectura y explicaciones, pusieron en evidencia la situación especial del diario unificador, demostrándose que con un pequeño esfuerzo simultáneo de los sindicatos unificadores y de los camaradas que simpatizan con la orientación de "El Trabajo", su reaparición quedaría asegurada.

Vista la situación, conocidos los fondos de que se dispone hoy y los que la reaparición del diario exije, el Comité Sindical de acuerdo con el mandato de los sindicatos que representa, decidió dar comienzo a sus funciones.

PRIMERAS RESOLUCIONES —

Se resolvió remitir esta circular explicativa a los sindicatos que han prestado su apoyo moral y pecuniario para fundar el diario, informándoles de la constitución de este Comité de Auxilios y de la activa reanudación de los trabajos que para la reaparición de "El Trabajo" realiza, y pedirles voten fondos a la brevedad posible y envíen delegados a integrar este Comité Sindical.

Se nombró Secretario al camarada Morillo, de la Unión de Chauffeurs, y Tesorero al camarada Altrudi, de Ebanistas, Similares y Anexos.

El Comité Sindical celebrará reuniones los jueves de cada semana y se reunirá extraordinariamente cuando las circunstancias lo exijan.

EMISION DE BONOS SOLIDARIOS —

Como una de las iniciaciones de las actividades del Comité Sindical, se aceptó la idea de un delegado de lanzar una emisión de *diez mil bonos solidarios de un peso m|n cada uno*, a total beneficio de la reaparición del diario "El Trabajo".

Estos bonos están ya en prensa y se pondrán en circulación dentro de breves días. Cada bono solidario tiene el valor de una donación. No son amortizables y circulan bajo la responsabilidad y control de este Comité Sindical.

La emisión debe ser cubierta de inmediato por los sindicatos unificadores y los obreros y militantes unificadores del país. Los pedidos pueden hacerse desde ya. Los bonos solidarios serán expedidos en blocks de veinticinco ejemplares. Los amigos de "El Trabajo" tienen oportunidad de evidenciar sus simpatías.

LISTAS DE SUSCRIPCION —

De acuerdo con el Comité de Orientación, pedimos a los sindicatos y camaradas en cuyo poder obren listas de suscripción pro "El Trabajo", quieran retirarlas de la circulación y remitirlas—en blanco o con el importe anotado—a la administración.

Este pedido tiene por objeto reunir fondos y facilitar la colocación de nuestros bonos solidarios.

CUOTAS FIJAS MENSUALES —

Hasta ahora las cuotas fijas mensuales anotadas para contribuir a la reaparición del diario, son las siguientes:

Federación Empleados de Comercio, 100.00 pesos; Federación Obrera Marítima (C. Federal), 100.00 $; Federación Obrera Marítima (C. Marineros), 50.00 $; Cámara Sindical de Cocineros y pasteleros, 40.00 $.

DONACIONES UNICAS —

Han ofrecido donaciones únicas los siguientes sindicatos:

Sociedad Dependientes de a bordo, 500.00 $; Unión Galponistas, Escaleristas y Anexos, 50.00 $; Obreros en Madera (La Plata), 50.00 $; Sindicato de Talleres (C. Ferroviaria), 20.00 $; Obreros y Obreras de Lavaderos, 50.00 $ (entregados).

CINCO MIL PESOS —

Es la cantidad que hay que reunir para asegurar la reaparición de "El Trabajo". Con esta cantidad se podrá depositar el importe de una quincena adelantada de impresión y papel que exijen las imprentas y hacer frente al déficit que pueda arrojar el diario durante los dos primeros meses de su reaparición.

De estos cinco mil pesos, dos mil estarán reunidos al hacerse efectivo el pago de las donaciones y cuotas fijas ya anotadas, conjuntamente con los fondos que obren en poder del Comité de Orientación. Y los cinco mil pesos es indispensable reunirlos para evitar que reaparecido el diario, hubiera que suspenderlo nuevamente a los quince días, por falta de recursos.

REAPARICION DE "EL TRABAJO"—

Estudiada la situación, estimamos que el diario puede salir el 5 de Febrero de 1922, siempre que para el 20 de Enero corriente, la actividad generosa de los sindicatos y camaradas haya aportado la cantidad requerida.

PEDIDO A LOS SINDICATOS —

Para comenzar a constituir el fondo destinado a la reaparición de el diario, pedimos a los sindicatos que han votado fondos, quieran hacer efectivo el importe de los mismos. Los pagos pueden ser hechos en el local de la Administración, Rincón 369 contra recibo provisorio del empleado en funciones. De inmediato los sindicatos recibirán recibo firmado por nuestro Tesorero.

EXHORTACION—

Si la voluntad de los sindicatos y camaradas lo quiere, "El Trabajo" se voceará el 5 de Febrero. Es cuestión de energía, de conciencia, de dignidad, si se quiere, el lograrlo.

La obra cumplida por "El Trabajo" es de todos conocida. El hueco dejado por su desaparición, está sin llenar. Y contra el esfuerzo generoso de un puñado de hombres conscientes de las necesidades del proletariado regional, se han confabulado los elementos sospechosos del logrerismo político, y se esgrimen todas las armas innobles, desde la difamación sistemática, hasta el robo y el crimen cobardemente premeditados.

Contra toda esa ola de impurezas que lleva al desconcierto, el asco y la desconfianza al seno de los organismos revolucionarios, urge oponer un dique, levantar una bandera de dignidad, crar un órgano periodístico sin hedores de cloacas ni de empresa comercial.

La reaparición de "El Trabajo" se impone! No es posible autorizar con el silencio de todos el avance de la ola de fango, de sangre, de crimen, empujada por un vendabal de sentimientos odiosamente malevos. La reacción viril, enérgica, se debe manifestar prontamente. La reaparición de "El Trabajo" será el primer esfuerzo salvador.

Para esta obra de conciencia efectivamente revolucionaria y constructiva, pedimos la ayuda de todos.

Por el Comité Sindical de Auxilio. — *T. Morillo,* secretario.

Correspondencia: Comité de Auxilio, Administración de "El Trabajo", Rincón 369, Buenos Aires.

DONACION A LA VIUDA DE SPINDOLA—

El Comité de Orientación y Administración del diario "El Trabajo", de común acuerdo con el Comité de Auxilio de Boca y Barracas, organizador del pic-nic del 18 de diciembre, han coincidido en donar el producto total del mismo a la viuda del malogrado camarada.

Esta donación, las listas de suscripción que hace circular el Comité de Auxilio de Boca y Barracas, y el acuerdo de contribuir por parte de la F. O. Marítima, gremio al que el malogrado Spíndola perteneciera, harán por que la ausencia del hombre que aportaba al hogar el fruto del trabajo cotidiano, no se note con el amargor de la cruda miseria.

C. de R. de A. A.

SOBRE LAS ASAMBLEAS PLENARIAS. — NECESIDAD DE UNA DISCIPLINA.

Si es que en verdad se quiere dar vida revolucionaria al C. de R. y si ese objeto tienen las asambleas plenarias, háganse ellas; son, más que necesarias, urgentes. Desde el momento que el Comité tomó fuerza, se notó, de inmediato, ciertas anomalías, falta de coherencia, de actividad, de responsabilidad; salta, pues, a la vista de quien haya reflexionado algo, que el C. de R. necesita **imponer** ciertas prácticas disciplinarias. Es un absurdo llegar a conclusiones realistas, prácticas, frente al problema social, y continuar con una forma de organización que descansa sobre la interpretación **liberticida** de la libertad, por parte de muchos de sus componentes. Son muchos los que se llaman anarquistas, revolucionarios, etc., y no quieren, como tales, cumplir con su deber, sobre todo abandonando lo que sea para cumplir con nuestra palabra de hombres libres. Son ridículas las disculpas que dan algunos compañeros a su falta de cumplimiento: olvido, entretenimiento y otras cosas. Nosotros creemos que la misión del hombre de ideas es otra que esa de ostentar un rótulo. No son las palabras, los nombres, lo que realizan obra, sino el sacrificio, el cumplimiento de su deber por parte de cada uno. Hay, luego, necesidad de que en el C. de R. se seleccione a los afiliados que quieran formar parte de él, y que al ingresar sepa cada cual que un anarquista afiliado al C. de R. **no puede, no debe faltar** a la promesa hecha, al acuerdo tomado, al cumplimiento del deber revolucionario. Es debido a esa interpretación arbitraria e irresponsable de la libertad, que en Montevideo hay tantos que se dicen anarquistas y, para colmo, hasta defensores del ideal puro, inmaculado. ¡Como que ello no significa, según su criterio, compromiso alguno!

No; a partir de la asamblea plenaria próxima, debe trazarse, como ya se inició, una norma seria, severa, disciplinada, de trabajar, de hacer propaganda y cumplir con otras misiones necesarias.

En los compañeros que hoy pertenecen al C. de R. debe crearse una responsabilidad inviolable. Y a los que no quieran someterse a esa necesaria responsabilidad, los que se opongan a esta tan necesaria disciplina en nombre de cualquier excusa, debe mostrárseles el café, donde, si bien es cierto que perderán el tiempo, al menos no estorbarán. Que los que se llamen anarquistas lo demuestren por su constancia, por sus sacrificios. Que el C. de R. de A. A. sea digno de ostentar ese nombre. Por lo de pronto, creo que antes de ser aceptado como afiliado a una agrupación un compañero más, debe demostrar que merece el honor de figurar entre los que luchan por la revolución social. Con sensatez y sentido real podrá hacerse mucho; con palabras, con **irresponsables**, no valen los reproches ni las insistencias; para una organización **puramente revolucionaria** como el C. de R., no sirven, no pueden servir todos aquellos a quienes se les antoje afiliarse. Hagamos obra seria de una vez, para que dé frutos. — **R. C.**

VARIAS

Compañero: No falte con su familia y amigos al pic-nic del domingo. El Comité necesita recursos: ¡cumpla con su deber!

Rusia Libre (Pan de Azúcar). — Se nombró delegado. Va correspondencia.

Florencio Sánchez (Rosario O.)— Llorca aceptó representarlos como delegado. Recibimos giro.

Rafael Barrett (Florida). — Se nombró, como piden, a R. Cotelo delegado ante este Comité.

Celestino González, el ex secretario de la F. O. R. U., anda por el interior. El provocó la división en Montevideo; ahora la querrá provocar en el interior. ¡Alerta, compañeros! Ese es un mensajero de odio y rencillas. Todo lo que haga es en beneficio de una camarilla y en perjuicio de los sindicatos. Compañero anarquista: ¡desenmascare a ese vividor!

CONVERSACION FAMILIAR

El C. de E. S. Nueva Senda cita a sus componentes, simpatizantes y al pueblo en general, para que concurran la conversación familiar que se realizará el viernes 20 a la h. 21 en Mac-Eachen 64. — El Secretario.

Elocuentísimo...

Empecemos por garantir la veracidad del hecho que pasamos a narrar.

Se trata de uno de los tantos episodios de la huelga tranviaria.

Un milico de los que el pueblo paga para que cuiden de los intereses de los ricos, aplicó un feroz "planchazo" en plena cabeza a un krumiro: ¡lo había confundido con un huelguista!

Sobraría decir que no lamentamos el equívoco.

Pero lo elocuente está en esto: que el milico de marras fué castigado por sus superiores... por excederse en el cumplimiento de su deber...

¡Qué otra cosa hubiera ocurrido si el milico no se equivoca, vale decir, si el de la cabeza rota fuera en efecto en huelguista!...

Pueblo: ¡aprende!

Correo Administrativo

C. Casares, F. C. O., A. Samojaten. — Recibimos dos nacionales. Van ejemplares.

H. Durán. — Recibimos un peso.

L. Alonso. — Recibimos $ 1.76.

"Tierra y Libertad", Carmelo.— Recibimos dos talonarios de rifa.

A los suscriptores

Se pide a los compañeros de la ciudad que dejen el importe de la suscripción en su domicilio, para evitar molestias injustas a los camaradas que se encargan de la cobranza.

LA ADMINISTRACION.